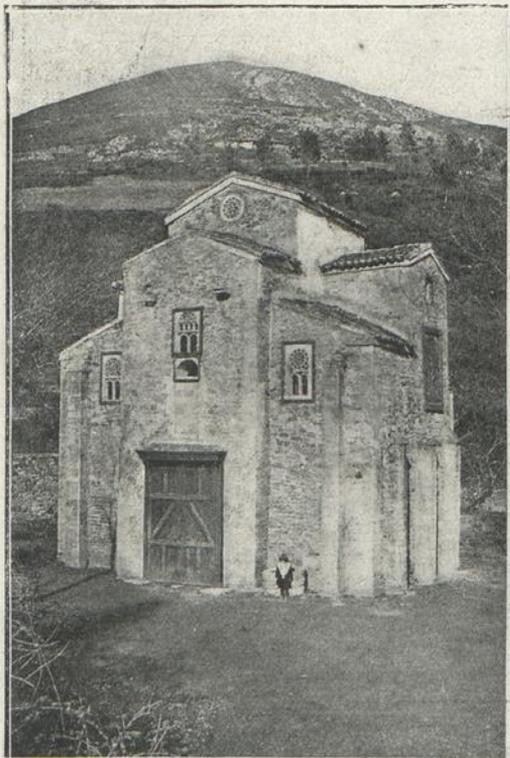




SAN SEBASTIÁN: Las alumnas de la Escuela Normal de Valladolid, al salir de visitar la Escuela de Artes y Oficios. (Fot. Martín)

El laureado e ilustre escritor y vate asturiano don Bernardo Acevedo, autor del magistral estudio acerca de los *V queiros de a zada*, en bello y substancioso prólogo, ha hecho estos días la presentación al mundo erudito de un novel cuanto distinguido y afortunado investigador, D. Aurelio de Llano, quien, según dictamen de la Academia de la Historia, ha venido a engrosar las filas de los que desde el campo de la Arqueología contribuyen a los progresos de aquella ciencia. Al señor de Llano débese, en efecto, un trascendental descubrimiento: el de la verdadera planta y primitivo trazado de la famosa iglesia latino bizantina de San Miguel de Lillo, situada en el monte Naranco, a corta distancia de la capital de Asturias, y cuyo estado actual venía constituyendo un verdadero enigma arqueológico.



ASTURIAS: Fachada principal de la reconstruida iglesia de San Miguel de Lillo, levanta-da en la vertiente meridional del monte Naranco

BURJASOT (Valencia): El Ilmo. Sr. Obispo de Vich, Dr. Muñoz, al salir de la iglesia parroquial, momentos después de su llegada a la referida población, cuna del ilustre Prelado. (Fot. Gómez Durán)